



E N
C O N S
T R U C
C I Ó N

SERIE DE CÉLULAS

SARA CASTELLANOS

CUARTOS

SEMANA 5

EN CON STRUC CIÓN

CAPÍTULOS PARA LEER:
EL CUARTO.

Preparación:

CONTEXTO

LA ORACIÓN

Tenemos muchos ejemplos acerca de la oración. Constantemente escuchamos a la gente orar: el pastor que ora por la iglesia en una reunión o cuando ora por una persona necesitada, el líder que ora cuando va a comenzar y terminar su célula, nos escuchamos orar casi todos los días en nuestro cuarto. En realidad, oraciones van y vienen todo el tiempo.

La oración es como esa escalera que une el cielo y la tierra... *“Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella” (Génesis 28:12 NTV).*

Oramos en las mañanas al despertar y poner el día en las manos de Dios. Oramos cuando salimos de casa, al llegar al trabajo o al estudio. Oramos cuando las cosas no van bien, cuando llegan los recibos por pagar o las cuotas de los bancos. Oramos cuando estamos en dificultades, en hospitales y funerales. Oramos en medio de las victorias, en las graduaciones y en los cumpleaños, en las compras y en los matrimonios. La oración hace parte de nuestras vidas, pero todavía nos preguntamos: ¿sabemos orar?

En Lucas 11:1 vemos la petición que los discípulos le hicieron a Jesús: que les enseñara a orar así como Juan el Bautista había enseñado a sus discípulos. Jesús lo hizo. Nunca vemos que el Señor les enseñara a predicar o sanar enfermos, pero sí les enseñó a orar. ¿Cómo fue la oración que Jesús enseñó a sus discípulos? Y, ¿cómo oraban las personas en la Biblia?

Mira los siguientes pasajes acerca de la oración y responde:

1. ¿Hacia quién van dirigidas mis oraciones?
2. ¿Importa las palabras en mi oración, la actitud de mi corazón, o ambas?
3. ¿Qué semejanzas encuentras entre estas oraciones?
4. ¿Es la oración lo más importante para el cristiano?

Mateo 6:6-13 / Daniel 9:2-19 / Nehemías 1:4-11 /

Por último, medita en lo que dijo Charles Spurgeon acerca de la oración:

“Dios hace que la vida de un hombre sea el reflejo de su carácter. Hay un eco del carácter interno del hombre en su experiencia externa.

La oración, hermanos míos, debe ser nuestro primer recurso; o, si es también el último, que sea a la vez el primero. No vayamos a la puerta de Dios sólo porque hemos intentado las de los demás y nos fallaron. No vayamos a la fuente sólo porque las cisternas estaban vacías; pero vayamos primero a nuestro Dios de manera primordial; y digamos: “Aun si las cisternas de la tierra contuvieran agua, no abandonaríamos a nuestro Dios por ellas; y si todas las fuerzas de nuestro prójimo fueran tan reales y tan poderosas como ellos profesan que lo son, todavía así nos apoyaríamos en el brazo que sostiene a todo el universo: el invisible brazo del Creador fiel”.⁵

5. La Oración Modelo de Jacob (El Púlpito del Tabernáculo Metropolitano). Recuperado febrero 17, 2017, de <http://www.spurgeon.com.mx/sermon3010.html>

Introducción

3 MINUTOS

Comenzamos la construcción con un corto video **Semana 5.**



5 MINUTOS

Prepara los siguientes elementos, cada uno en un recipiente por separado..

Un perfume

Pan

Chocolate

Ajo / Cebolla

Café

Dos vendas para los ojos

Llama a dos discípulos y cubre sus ojos con la venda (para que no pueden ver qué hay en cada recipiente). La idea es que deben describir los olores que perciben en cada uno de los recipientes.

Después de que los dos discípulos hayan percibido los 5 elementos y los hayan descrito. Lee el siguiente verso y diles que aunque las personas no siempre puedan ver nuestras vidas, siempre van a percibir nuestro olor y que ese olor solo lo puede dar la oración privada que hacemos en nuestros cuartos.

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. (2 Corintios 2:14)



20 MINUTOS

Las cosas en las que inviertes tu tiempo son una muestra de lo que es una prioridad para ti. Pide a tus discípulos que escriban rápidamente las actividades que hacen cada día y cuánto tiempo usan en cada. Luego, que las organicen de mayor a menor tiempo invertido.

Para Daniel, estar en su cuarto de oración era primordial. Cuando se firmó el decreto y nadie podía orar a alguien diferente al rey, lo primero que Daniel hizo fue ir allí, abrir las ventanas y orar al único Dios verdadero.

Explica la necesidad de tener nuestro cuarto de oración, ese lugar donde vamos todos los días a encontrarnos con nuestro Dios.

EL CUARTO

Los grandes hombres y siervos de Dios tuvieron ese cuarto principal en sus propias casas, era el lugar que daba el aroma que impregnaba las demás habitaciones. Para muchos, el aroma de su habitación es depresión, resentimiento, tristeza o soledad; para otros, es un aroma grato para todos los que visitan su casa, un aroma de paz y tranquilidad, donde la presencia de Dios se puede sentir.

El cuarto es donde se toman las más grandes decisiones, se recuperan las fuerzas cuando se han perdido y es el lugar donde se encuentra dirección para el camino que debemos seguir. Ese cuarto debe ser el lugar de oración, donde obtenemos la guía de parte de Dios para direccionar nuestra vida. Explica la importancia que tiene el cuarto, teniendo en cuenta el plan del diablo por alejar a Daniel de él.

ABRE LAS VENTANAS

¿Cuántos cristianos llevan años con sus ventanas cerradas? Daniel sabía que la oración era el oxígeno que respiraba, por lo que prefería morir a lo material y natural antes que permitir que su espíritu muriera. Algo sucede cuando se abren las ventanas de la oración cada día, se reciben fuerzas de parte de Dios para vencer. Es allí cuando tus pensamientos de “no puedo” se transforman en “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. El apóstol Pedro dice que debemos permanecer alertas (1 Pedro 5:8 NTV). Pero, ¿cuál es la manera de estar alertas? ¡Mantener las ventanas abiertas! Eso significa tener la oración en nuestras vidas como prioridad.

Para tener una buena vida espiritual es importante abrir las ventanas, leer la palabra y tener tiempos de oración.

La Palabra de Dios nos santifica, D.L Moody dijo: “Si leemos la palabra y no oramos, podemos engreírnos de conocimiento, sin amor que nos edifique. Si oramos sin leer la palabra, quedamos en ignorancia de la mentalidad y voluntad de Dios, y nos volveremos místicos y fanáticos, expuestos a ser llevados de acá para allá por todo viento de doctrina”.⁶

6. Moody, D. L. (2010). La oración que prevalece. Viladecavalls, Barcelona: Clie. Pag.05



15 MINUTOS

ANTES DE LA ORACIÓN, DESPUÉS DE LA ORACIÓN

El libro cuenta acerca de la foto que estaba dividida en dos, en un lado estaba la imagen de un lindo y tierno gatito que no asustaba a nadie y tenía escrito: “¡Antes de

orar!"; en la otra mitad de la foto salía la imagen de un león que estaba listo para devorar y decía: "¡Después de orar!".

Para la actividad, pide a cada miembro de la célula que cree su afiche de "antes y después de orar".

Luego, pide que reflexionen sobre el lugar en donde se encuentra en este momento y cuál es la mayor transformación que anhela ver.

Para poder ver la transformación, es importante comprometerse a orar 30 días por 30 minutos específicamente por aquella petición.

Recuerda que el enemigo quiso hacer todo lo posible para que Daniel no orara por 30 días, porque sabe que una persona que deja de orar por 30 días muere espiritualmente.

Oración

5 MINUTOS

Guía la oración de la célula en un tiempo de ministración en el que:

1. La célula tenga esa fragancia de Cristo en su naturaleza.
2. Cada discípulo le pida al Señor que abra sus ventanas a la oración y a la lectura de la palabra.
3. La célula pueda tener ese olor del conocimiento de Cristo siempre en sus vidas. Y que todos puedan llevarlo a donde quiera que vayan.



SARACASTELLANOS.COM

 /SARACASTELLANOSG12

 @SARAG12

 @SARAG12